

Mérida

12 de octubre, se terminó la "Feria chica"



Carmelo Arribas

12 oct 2006 actualizado 12:00 CET :: Leído 51 veces



Hay pocos acontecimientos más singulares en toda España como el de la llamada, últimamente, Feria Chica.

En los que ya hemos cumplido el medio siglo, todavía están impresas en nuestra retina ciertas imágenes, y hemos visto año tras año, cómo ha ido evolucionando esta celebración. Mérida siempre ha sido esa rosa de los vientos geográfica, que extiende sus brazos al norte, sur, este y oeste, punto más que idóneo para una etnia que ha llevado el nomadismo dentro de su genética, hasta fechas cercanas, y a los que la desaparición de la utilidad para las labores del campo, de los animales de labor, burros, mulas y caballos, ha condicionado enormemente su medio de vida y lógicamente sus costumbres.

La Feria Chica de Mérida Tras la Feria de S. Miguel de Zafra, con dinero abundante en el bolsillo fruto de las transacciones en la venta de animales, solían continuar con el "rodeo" en el barrio de S. Antonio, también llamado del Bizcocho, porque las habituales subidas del Guadiana hacían que se "empapara".



La Feria Chica de Mérida

Muchos emeritenses saben de las dificultades de acceder a su puesto de trabajo en el Matadero, por encontrarse inundada la carretera y los accesos de lo que ahora es la Avda. de la Libertad. Pero sobre todo, también los gitanos tras S. Miguel, (fecha en la que antiguamente se renovaban o no, según la cosecha que permitiera hacer frente a futuros compromisos, los contratos a los jornaleros del campo) hacían sus planes de futuro, y esta reunión de los grupos familiares era una fecha propicia para establecer pactos matrimoniales o incluso bodas entre ellos.

Todo ha cambiado, yo creo que para bien, los ojos del Puente Romano que durante generaciones habían sido ocupadas ocasionalmente como vivienda en estas fechas, se encuentran en la actualidad desocupadas. Estos fueron sustituidos poco a poco por caravanas arrastrada por potentes automóviles y en la actualidad, son los hoteles o las casas otros familiares los que albergan a los llegados de otras partes. Estas fechas han ido cambiando poco a poco su significado, pero siguen siendo unos días de reencuentro de muchas familias, y convirtiéndose en una "Feria Chica" de la ciudad, feria con más personalidad que ninguna otra, de las que se celebran, y en la que los gitanos nos siguen deslumbrando con sus vestidos, y su arte, y las gitanas sacan de sí toda la belleza transmitida de generación en generación.



Los gitanos ya no son esa etnia iletrada que se pasaba sus costumbres, su saber y su arte, aprendido desde la infancia, de unos a otros, oralmente. La presencia en la carpa de la Pza. España anoche, de la primera gitana profesora de piano, en un Conservatorio arrancándole a este instrumento notas y ritmos que ponían los pelos de punta, jamás en mis años y he asistido a múltiples conciertos de todo tipo, he visto una cosa semejante como esta mujer, y que dejó admirado a todo el mundo, muestra que pueden incorporarse a una vida intelectual aportando toda la riqueza ancestral aprendida y transmitida de unos a otros.

No estaba sola, sino que acompañando a un grupo formado por dos cajas, una cantaora, Rosario Montoya, "La reina gitana", un saxo y un bailar había también una jovencísima licenciada en flauta

travesera, que le arrancaba unos sonidos sincopados, que mostraban que el flamenco es algo del alma y no de depende del instrumento con el que se toque.

Grupos de Zafra, Almendralejo y Badajoz, con incorporaciones de Jerez de la Frontera, hicieron las delicias de payos y gitanos, que de vez en cuando llevados por la música, hacían algunos corrillos en los que se bailaba al ritmo de la música.



La presencia de gentes venidas de todos los rincones de la geografía, compartiendo con una alegría y ganas de vivir que se nos ha olvidado a los payos, unos días, en los que Mérida se convierte en la capital de su mundo, nos recordaron que las divisiones territoriales y autonómicas con las que se empeñan en dividirnos, y meter en su corralito a los de su ganado, los políticos, tienen poco que ver con la auténtica esencia de un pueblo, sea el gitano o el español en general, que por unos días ha borrado los límites geográficos.

Comentarios

Agregar Nuevo Buscar

Solo usuarios registrados pueden escribir comentarios!

[Cerrar ventana](#)